



SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Tuesday 8 May 2001 (afternoon)
Mardi 8 mai 2001 (après-midi)
Martes 8 de mayo de 2001 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir cette épreuve avant d'y être autorisé.
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A soit la section B. Écrire un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija o la Sección A o la Sección B

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

Tal vez no te imagines,
pero aquí,
delante de mis ojos,
una anciana,
5 Damiana Murcia, v. de García,
de 77 años de ceniza,
debajo de la lluvia,
junto a sus muebles
rotos, sucios, viejos,
10 recibe
sobre la curva de su espalda
toda la injusticia
maldita
del sistema de lo mío y lo tuyo.

15 Por ser pobre,
los juzgados de los ricos
ordenaron desahucio.
Quizá ya no conozcas
más esta palabra.
20 Así de noble
es el mundo donde vives.
Poco a poco
van perdiendo ahí
su crueldad
25 las amargas palabras.
Y cada día,
como el amanecer,
surgen nuevos vocablos,
todos llenos de amor
30 y de ternura para el hombre.
Desahucio.
¿Cómo aclararte?
Sabes, aquí,
cuando no puedes pagar el alquiler,

- 35 las autoridades de los ricos
vienen y te lanzan
con todas tus cosas
a la calle.
Y te quedas sin techo
- 40 para la altura de tus sueños.
Eso significa la palabra
desahucio: soledad
abierta al cielo, al ojo juzgor
y miserable.
- 45 Este es el mundo libre, dicen.
¡Qué bien que tú
ya no conozcas
estas horrendas libertades!
- Damiana Murcia, v. de García,
- 50 es muy pequeña,
sabes,
y ha de tener tantísimo frío.
¡Qué grande ha de ser su soledad!
- No te imaginas
- 55 lo que duelen estas injusticias.
Normales son entre nosotros.
Lo anormal es la ternura
y el odio que se tiene a la pobreza.
Por eso hoy más que siempre
- 60 amo tu mundo.
Lo entiendo,
lo glorifico
atronado de cósmicos orgullos.
Y me pregunto:
- 65 ¿Por qué, entre nosotros,
sufren tanto
si todos se harán viejos algún día?
Pero lo peor de todo
es la costumbre.
- 70 El hombre pierde su humanidad
y ya no tiene importancia para él
lo enorme del dolor ajeno,
y come,
y ríe
- 75 y se olvida de todo.

Otto René Castillo, “Informe de una justicia” en *Vámonos patria a caminar*, Guatemala (1965)



Texto 1 (b)

La experiencia enseña que lo mejor para los pobres es no tratar de defenderlos. Ninguna tara genética impide que nuestros pobres dejen de serlo. Es más: cuando los latinoamericanos han tenido oportunidad de crear riqueza dentro de unas sociedades donde ello estaba permitido, lo han hecho. En varios países -México, República

5 Dominicana, el Perú, El Salvador, por nombrar sólo algunos- una fuente esencial de divisas son las remesas de los parientes de los pobres que viven en el extranjero. La mayoría de esos parientes no salieron a buscarse la vida cargando chequeras en los bolsillos. En poco tiempo consiguieron abrirse camino algunos muy exitosamente, otros menos exitosamente, pero con suficiente fortuna como para dar mano a los que quedaron atrás. El ejemplo

10 latinoamericano más notable de exilio exitoso es el de los cubanos. Después de algunos años de destierro, los cubanos de Estados Unidos -unos dos millones, contando a la segunda generación- producen mil millones de dólares en bienes y servicios, mientras que los diez millones de cubanos que están dentro de la Isla producen al año sólo una tercera parte de este monto. ¿Hay defectos biológicos en los cubanos de la Isla que les impiden

15 generar tanta riqueza como la que generan los que están fuera? ¿Algún defecto craneano? A menos que algún frenólogo pruebe lo contrario, no hay ninguna diferencia entre el cráneo de los de adentro y el cráneo de los de afuera. Hay, sencillamente, un clima institucional distinto. [...]

Cuando en nuestros países haya un clima institucional propicio para la empresa, seductor de las inversiones, estimulante para el ahorro, donde el éxito no sea el de quienes merodean como moscas en torno al gobierno para conseguir monopolios (la mayoría de las privatizaciones latinoamericanas) dejaremos de ser pobres. Eso no significa que los ricos dejarán de ser ricos. En una sociedad libre la riqueza no se mide en términos relativos sino absolutos, y no colectivos sino individuales. De nada serviría

25 distribuir entre los pobres, en cada uno de nuestros países, el patrimonio de los ricos. Las sumas que le tocarían a cada uno serían pequeñas y, por supuesto, no garantizarían una subsistencia futura, pues el reparto habría dado cuenta definitiva del patrimonio existente. Si en México repartiésemos los doce mil millones de dólares de patrimonio que se le calculan a Telmex, la empresa de telecomunicaciones, entre los noventa

30 millones de mexicanos, a cada uno le correspondería la monumental cifra de ¡133 dólares! A los mexicanos les conviene más que la mencionada empresa siga empleando a sesenta y tres mil personas y generando jugosas utilidades de tres mil millones de dólares al año, lo que la mantendrá en constante actividad y expansión. [...]

Lo extraño del capitalismo es que en las desigualdades radica la clave de su éxito, aquello que lo hace de lejos el mejor sistema económico. Mejor: más justo, más equitativo. ¿Qué incentivo puede tener un cubano para producir más si sabe que nunca podría tener

35 derecho a la propiedad privada de los medios de producción ni al usufructo de su esfuerzo, que será eternamente oveja de un rebaño indiferenciable detrás de un jerifalte despótico? Si el incentivo de la desigualdad desaparece, desaparece también el producto total, la riqueza en su conjunto, y lo que queda para distribuir es por tanto más exiguo.

40

Plinio Apuleyo Mendoza (Colombia), Carlos Alberto Montaner (Cuba)
y Álvaro Vargas Llosa (Perú), "Somos pobres: la culpa es de otros"
en *Manual del perfecto idiota latinoamericano* (1996)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

Violencia, sangre, lágrimas. Jennifer López tropieza con una piedra y muchos dudan si no acabará por perder el paso del estrellato

Conocida como una mujer de temperamento fuerte que habla sin pelos en la lengua, la actriz puertorriqueña Jennifer López se muestra cautelosa en estos días. El 27 de diciembre fue detenida junto con su novio, el rapero Sean *Puffy* Combs, a poco de haber abandonado un popular centro de Nueva York donde se produjo un tiroteo que dejó tres heridos. La policía acusó a Combs de posesión ilegal de dos pistolas de .9mm. Horas después de que su novio fuera encausado el 13 de enero, López emitió una escueta declaración. “Yo estaba con él esa noche. No vi arma alguna en ningún momento. Lo apoyo con todo mi corazón”.

Pero López, de 30 años, quien se abrió paso con uñas y dientes para dejar atrás sus comienzos en el seno de una familia de clase media en El Bronx e hizo añicos las barreras que encaran los hispanos en Hollywood para convertirse en una de las actrices mejor pagadas de todos los tiempos, parece que además del problema de su novio tiene motivos adicionales de preocupación. Sus amigos y admiradores también están alarmados. Temen que lo está arriesgando todo por amor, poniendo en peligro su futuro y empañando su imagen ante otras latinas que ven en ella la oportunidad de alcanzar el éxito si ponen todo su empeño y trabajan arduamente.

“Jen me da muchísima pena porque ella no es parte de ese mundo turbio”, dice Louis Canales, asiduo asistente a los clubes nocturnos de Miami Beach y quien conoce a López desde hace años. “Pero ella está enamorada de su hombre”.

Era el tipo de escena que López se hubiera matado por interpretar. Dos días después de Navidad, una bella mujer es llevada a medianoche a un precinto policial en Manhattan, donde los agentes la interrogan y la dejan esposada a un banco. Le toman las huellas y permanece detenida por horas. Temblorosa, llora sin control, y las lágrimas cuartejan su maquillaje.

Desafortunadamente, fue un drama de la vida real. La sensación del cine y la música -la chica del momento en la cultura popular y una de las fuerzas que impulsó el boom latino- fue arrestada junto con su novio luego de un tiroteo en el abarrotado Club New York.[...] Junto al asiento del pasajero los policías encontraron una pistola cargada, que había sido robada. Otra fue arrojada por la ventana durante la persecución, según las autoridades. “Los agentes preguntaban: ‘¿Por qué no se detuvieron?’”, y ella dijo: ‘Yo no sabía que estaban tratando de que detuviéramos la marcha,’ dice una fuente policial. “Ellos [los policías] dijeron: ‘Sabemos por qué: ustedes sabían del arma’. Ella seguía diciendo: ‘Yo no lo sabía, nunca la había visto’. López fue esposada en un banco porque la celda del precinto estaba llena de hombres. “Cuando dejaron de hablar con ella y la esposaron, lloró por horas”, dice la fuente. “Al principio estaba furiosa con los policías. Luego volcó su enojo en llanto”.

Alex Tresniowski, Natasha Stoyloff y María Eftimiadfs,
“La mala hora de Jennifer”, en la revista *People en español*, E.E.U.U. (marzo 2000)

Texto 2 (b)

El marido la había pegado. Por la única habitación del bohío, caliente como horno, la persiguió, tirándola de los cabellos y machacando a puñetazos su cabeza.

-¡Hija de mala madre! ¡Hija de mala madre! ¡Te voy a matar como a una perra, desvergonzá!

5 -¡Pero si nadie pasó, Chepe; nadie pasó! -quería ella explicar.

-¿Que no? ¡Ahora verá!

Y volvía a golpearla.

10 El niño se agarraba a las piernas de su papá. Él veía la mujer sangrando por la nariz. La sangre no le daba miedo, no, solamente deseos de llorar, de gritar mucho. De seguro mamá moriría si seguía sangrando.

Todo fue porque la mujer no vendió la leche de cabra, como él lo mandara; al volver de las lomas, cuatro días después, no halló el dinero. Ella contó que se había cortado la leche; la verdad es que la bebió. Prefirió no tener unas monedas más a que la criaturita sufriera hambre tanto tiempo.

15 Le dijo después que se marchara con su hijo.

-¡Te mataré si vuelves a esta casa!

La mujer estaba tirada en el piso de tierra; sangraba mucho y nada oía. Chepe, frenético, la arrastró hasta la carretera. Y se quedó allí, como muerta, sobre el lomo de la gran momia.

20 Quico tenía agua para dos días más de camino, pero casi toda la gastó en rociar la frente de la mujer. La llevó hasta el bohío, dándole el brazo, y pensó en romper su camisa listada para limpiarla de sangre. Chepe entró por el patio.

-¡Te dije que no quería verte má aquí condená!

25 Parece que no había visto al extraño. Aquel acero blanco, transparente, le había vuelto fiero, de seguro. El pelo era estopa y las córneas estaban rojas.

Quico le llamó la atención, pero él, medio loco, amenaza de nuevo a su víctima. Iba a pegarla ya.

Entonces fue cuando se entabló la lucha entre los dos hombres.

30 El niño pequeñín, pequeñín, comenzó a gritar otra vez; ahora se envolvía en la falda de su mamá.

La lucha era como una canción silenciosa. No decían palabra. Sólo se oían los gritos del muchacho y las pisadas violentas.

35 La mujer vio cómo Quico ahogaba a Chepe: tenía los dedos engarfiados en el pescuezo de su marido. Este comenzó por cerrar los ojos; abría la boca y le subía la sangre al rostro.

Ella no supo qué sucedió; pero cerca, junto a la puerta, estaba la piedra; una piedra como lava, rugosa, casi negra, pesada. Sintió que le nacía una fuerza brutal. La alzó. Sonó seco el golpe. Quico, primero soltó el pescuezo del otro, luego dobló las rodillas, después abrió los brazos con amplitud y cayó de espaldas, sin quejarse, sin hacer un esfuerzo.

40 La tierra del piso absorbía aquella sangre tan roja, tan abundante. Chepe veía la luz brillar en ella.

La mujer tenía las manos crispadas sobre la cara, todo el pelo suelto y los ojos pugnando por saltar. Corrió. Sentía flojedad en las coyunturas. Quería ver si alguien venía; pero sobre la gran carretera muerta, totalmente muerta, sólo estaba el sol que la mató.

45 Allá, al final de la planicie, la colina de arenas que amontonaron los vientos. Y cactus, embutidos en el acero.

Juan Bosch, "La mujer" en *Narradores dominicanos*, República Dominicana (1969)